

LA LEYENDA CAHUELCHE Y LA IMPORTANCIA DEL CONOCIMIENTO ECOLÓGICO ANCESTRAL

LUCAS FICA

ELIZABETH NÚÑEZ

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo analizar y reconocer la importancia que tienen los conocimientos ancestrales transmitidos a través de los mitos y leyendas que forman parte del conocimiento local del sur de Chile, específicamente a través de la leyenda del “Cahuelche” presente en la mitología mapuche huilliche del archipiélago de Chiloé. Durante el análisis de esta leyenda se puede dilucidar cómo los habitantes del sur del país establecen relaciones con su entorno natural a través de largos periodos de tiempo lo que les permite crear una sintonía entre cosmovisión y conocimiento ecológico tradicional, argumentando a través de estos relatos mitológicos los fenómenos naturales que pudieron haber experimentado en tiempos remotos. Se incluye en este análisis la importancia que tiene la disciplina geográfica a través de la biogeografía junto también con la geología en dar explicación del tipo científico a estos fenómenos naturales y patrones de comportamiento que puedan tener ciertas especies respecto al entorno

en que se encuentran situados, todo esto tiene por objetivo la apropiación de conocimiento clave para la conservación tanto del espacio geográfico como de la biodiversidad que se da en nuestro territorio, la cual posee características muy particulares al tratarse de un país que ostenta un alto grado de endemismo como bien se puede observar en la especie tras la leyenda del Cahuelche.

Palabras clave: *Cephalorhynchus eutropia*, endemismo, conocimiento ancestral ecológico, educación, biodiversidad.

1. Introducción

La mente humana puede considerarse un espacio de misterios o un motor de creatividad, donde se generan soluciones o respuestas a eventos inexplicables. Estas pueden surgir por mera casualidad o como resultado de una observación prolongada. Sin embargo, lo realmente significativo es cómo estas respuestas se arraigan en la mente de las comunidades y logran perdurar a lo largo de generaciones, convirtiéndose en parte de la identidad de una determinada localidad.

En este sentido, los mitos y leyendas forman parte de esa identidad y pueden transformarse en saberes tradicionales, los cuales evolucionan en función del conocimiento ecológico acumulado. Este conocimiento se estructura a través de un proceso de aprendizaje que se perfecciona con el tiempo, especialmente cuando surgen errores en periodos de crisis (Gómez-Baggethun, 2009).

Las leyendas, al carecer de un autor específico, forman parte del

conocimiento colectivo y se transmiten oralmente de generación en generación, presentando múltiples versiones sobre un mismo relato. Debido a esta transmisión, no es posible identificar una fuente original ni una versión oficial de los relatos. Como se señala:

“Esto desglosa en la transformación de la leyenda, los factores de esta transformación puede ser tanto individual como de carácter colectivo, es decir, individual cuando una persona le da características o le agrega detalles a la leyenda o mito, en cambio se puede decir que es colectivo cuando son factores generacionales los que la modifican. Estos factores solo le quitan o agregan información. En este marco la esencia de la leyenda es la adaptabilidad que esta posee más que la veracidad a los hechos que la componen.” (Valenzuela, 2011).

Si bien no es posible determinar con certeza el origen de los mitos, se puede afirmar que han acompañado a la humanidad desde el momento en que surgió la capacidad de comunicación entre sus integrantes. A través de estos relatos, se ha transmitido una comprensión de la vida y su entorno. Un ejemplo de ello es el pueblo mapuche, cuya cosmovisión se basaba en una relación armónica con la naturaleza, concebida como un sistema interconectado. En este sentido, su visión del mundo no estaba guiada por principios capitalistas, sino por una concepción integradora en la que los elementos de la naturaleza formaban parte de un colectivo con un significado superior (Villagrán & Videla, 2018).

Sin embargo, el conocimiento ecológico ancestral se encuentra en declive. Las nuevas generaciones poseen un conocimiento limitado sobre su importancia y su papel en la comprensión del entorno. En muchos casos, los relatos

mitológicos son considerados meros productos de la imaginación o la falta de conocimiento científico de las sociedades del pasado. No obstante, este fenómeno responde también a factores más profundos, vinculados a las dinámicas económicas contemporáneas, las cuales priorizan beneficios a corto plazo, en contraste con la economía de subsistencia que caracterizaba a los pueblos originarios. La pérdida del conocimiento ecológico tradicional es consecuencia de un prolongado desgaste de las estructuras sociales, influenciado por procesos como la aculturación, los cambios en el uso del suelo, la desaparición de dialectos locales, la escolarización y otros factores de mayor alcance, como el éxodo rural, la industrialización, la integración a los mercados y la homogeneización sociocultural impulsada por la globalización (Gómez-Baggethun, 2009). Estos elementos permiten comprender la decadencia de antiguas costumbres y saberes ecológicos ancestrales, que se ven desplazados por el modelo extractivista predominante en el mundo actual.

Otro desafío en la difusión del conocimiento ecológico ancestral radica en la escasa interacción con las ciencias naturales, las cuales han sido reconocidas por la sociedad como el conocimiento oficial y legítimo, situándose por encima de otras formas de saber que no se ajustan a sus metodologías. No obstante, han surgido nuevas perspectivas a través de disciplinas que buscan establecer un diálogo y respaldar los conocimientos tradicionales. Un ejemplo de ello es la biología de la conservación, que ha identificado puntos de convergencia con los saberes ancestrales, ya que su

estructura conceptual se basa en los mismos tipos de información que se generan y reproducen en los entornos humanos tradicionales (Zalles, 2017).

Otra disciplina que contribuye a esta nueva mirada es la etnoecología, cuyos estudios han demostrado que la distribución de la diversidad biológica coincide con la diversidad cultural y lingüística. Además, estas investigaciones indican que el manejo tradicional del medio ambiente no solo evita la erosión de la biodiversidad local, sino que también contribuye a su generación y conservación mediante la manipulación de plantas, hábitats, animales y ecosistemas. Por otro lado, algunas posturas sostienen que la pérdida de diversidad e identidad cultural influye directamente en la disminución de la biodiversidad. En respuesta a este problema, la etnoecología propone compatibilizar el desarrollo económico con la conservación de los recursos naturales, al tiempo que promueve el monitoreo de los efectos del cambio climático desde una perspectiva que contemple los saberes ancestrales (Reyes-García, 2007). En el marco de esta investigación, se analizará una leyenda con un trasfondo amplio, del cual pueden extraerse diversas interpretaciones sobre el mensaje que los habitantes del sur de Chile quisieron transmitir a las futuras generaciones. Para ello, se aplicará un análisis basado en la geografía física y la biogeografía, lo que permitirá comprender los elementos presentes en la leyenda del Cahuelche y su relación con la biodiversidad endémica del país, destacando cómo este relato contribuye a la valoración de especies únicas del territorio.

Chile posee una geografía singular determinada por su ubicación y su geología, al estar situado en la zona de convergencia de cuatro placas tectónicas: la placa Oceánica, la placa Sudamericana, la placa Antártica y la placa de Scotia. Esta configuración geológica genera una intensa actividad sísmica y volcánica, especialmente en la interacción entre las placas Oceánica y Sudamericana, cuyos límites convergentes incluyen zonas de subducción. En este contexto, cuando ambas placas colisionan, la menos densa se hunde, provocando a largo plazo deformaciones en el relieve, actividad volcánica y sísmica, así como la formación de montañas, tal como ocurre con las cordilleras presentes en Chile (Poblete, 2010).

Estos procesos geológicos han moldeado el relieve del país, generando diversas barreras naturales. Entre ellas destacan la Cordillera de la Costa, ubicada en el oeste, y la Cordillera de los Andes, en el este, ambas extendiéndose a lo largo del territorio. En el norte, el desierto de Atacama constituye la región más árida del planeta, mientras que en el extremo sur se encuentran las zonas más australes cercanas al Círculo Polar Antártico, caracterizadas por un clima inhóspito para muchas especies. Estas condiciones geográficas han favorecido el aislamiento de las especies dentro de estos límites naturales. No obstante, la amplia extensión latitudinal del país, junto con la variación altitudinal del relieve, genera una diversidad climática que, a su vez, determina la distribución de la flora y la fauna en cada ecosistema.

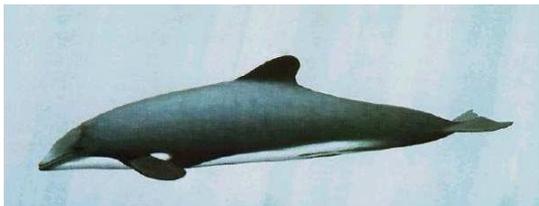
Todos estos elementos serán considerados en el análisis de la leyenda del Cahuelche con el fin de alcanzar una

comprensión más profunda de su significado y su relación con el entorno natural.

2. Relato del mito

El relato del Cahuelche comienza con un hecho muy importante en la mitología mapuche, este mito lo podríamos asociar a un gran fenómeno natural que aconteció en un pasado remoto. Este relato mitológico del pueblo mapuche, en el sur de Chile, viene descrito con un fin que es observable a nuestros ojos, pues geográficamente el territorio fue modificado debido a este suceso catastrófico teniendo como resultado el relieve que posee Chile en la actualidad.

Imagen 1. *Cephalorhynchus eutropia*.



Fuente: SERNAPESCA.

La historia en sí comienza con la lucha de dos grandes pillanes (espíritus poderosos), Antupillan y Peripillan los cuales engendraron dos hijos que posteriormente fueron castigados y transformados en serpientes, la serpiente Treng Treng vilu hijo de Antupillan y la serpiente marina Kay-Kay vilu descendiente de Peripillán, estos continuaron la disputa que mantenían sus padres en el mapu (tierra). Una vez terminada la guerra entre ambos pillanes, la serpiente Kay-Kay fue destinada a vivir en las profundidades del mar para protegerlo junto a los espíritus que residen en el agua (Ngen-Ko), mientras que la serpiente Treng-Treng fue

destinada a vivir en la tierra para protegerla y cuidarla junto a los espíritus que pertenecen a ella (Ngen). La serpiente Kay-Kay, quién tenía bajo su poder el mar y bajo su protección los seres que lo habitaban, decide castigar a la humanidad por la manera ingrata con que trataban al mar y sus recursos, agitando su gran cola para provocar una enorme inundación buscando aniquilar a todos los seres humanos.

Sin embargo, la serpiente guardiana de la tierra Treng-Treng, se compadece de los seres humanos montándose estos en su lomo, la serpiente de la tierra hace elevar las altas montañas para no sean alcanzados por la gran inundación, sin embargo no pudo salvarlos a todos, por lo que convierte a algunos en aves para que pudiesen volar y escapar, a quienes se ahogaron los convierte sumpall y quienes estaban a punto de morir ahogados los convierte en peces, rocas y mamíferos marinos. (Millalén, 2006, citado en Tilley, 2016) La disputa se prolongó por mucho tiempo, pero finalmente Treng-Treng logra ganar la batalla, la serpiente Kay-Kay se retira a las profundidades del mar y cuando las aguas comienzan a descender, los antiguos fructíferos valles se convierten en cerros, cordilleras, golfos, islas de distintos tamaños separados por muchos canales como en el caso de Chiloé. Entre los seres que se originaron gracias a esta inundación se encuentra el cahuelche, que se trata nada más que de la tonina chilena. El Cahuelche es sirviente de los espíritus del mar como la Huenchur, a quién se le dió la autoridad de dirigir las mareas calmas y tempestades y como esta no puede comunicarse directamente con los seres humanos lo hace a través del cahuelche y el viento. El Cahuelche anuncia el cambio del tiempo por los

saltos que da y en la forma en que los hace, a esta tarea se suman muchas otras toninas van imitando su salto, además anuncia si acerca otro tipo de peligros como el "Caleuche".

Por otra parte estas también son portadoras de malas noticias, cuando alguna muerte se acerca, estos lo anuncian dando fuertes llantos al frente de la casa donde ocurrirá la presunta desgracia, el cual es claramente identificado por los moradores del hogar. (Quintana, 1965)

3. Análisis biogeográfico del mito

El mito del Cahuelche comienza con la interpretación de eventos geológicos que habrían acontecido en tiempos tan remotos que la configuración del paisaje en Chile discrepa bastante de lo que hoy en día se conoce. La transmisión oral de la leyenda de Treng-Treng y Kay-Kay vilú a través del pueblo mapuche tiene la particularidad de ser la misma que contaron los puelches, pikunches, lafkenches y Huilliches, es decir en todo el territorio habitado por estos indígenas fue modificado desde lo que ellos mencionan sería un valle llano y fértil a un territorio de geografía tan accidentada que concluyó en grandes cordilleras y parte del territorio bajo el mar. En ocasiones puede interpretarse el mito de Treng-Treng y Kay-Kay como la variante mapuche del mito del diluvio universal, así lo entendieron los primeros españoles que interactuaron con este grupo indígena, pero en esta leyenda además se encuentran otras cualidades que tienen que ver con la composición geomorfológica de Chile.

La interpretación que dieron a un evento natural específicamente violento puede observarse en cómo representan el caos a través de la lucha de ambas serpientes, una de ellas representaba el mar la cual representaba según ellos un símbolo de destrucción y por otra parte la serpiente de la tierra que pueden asociar específicamente en este caso con la salvación. Kay-Kay vilú al enfadarse con los seres humanos provoca grandes inundaciones lo cual se puede asociar al efecto de los tsunamis frecuentes en las costas de Chile debido a la posición geográfica del país situada en el cinturón de fuego del Pacífico donde convergen en las costas de Chile dos placas tectónicas, la placa continental Sudamericana y la placa oceánica del Pacífico.

Esta posición geográfica también sirve para determinar por qué la tierra se mueve y se eleva como es el caso representado en la serpiente Treng-Treng, sabemos de primera fuente que cuando un gran terremoto ocurre viene proseguido de grandes tsunamis que pueden dejar bajo el agua grandes extensiones de tierra firme o puede también elevarse extensiones de tierra en otras ocasiones debido a grandes sismos. Lo importante aquí es recalcar que dichos acontecimientos fueron de larga duración, puesto que la composición geomorfológica de Chile corresponde a tiempos geológicos en donde incluso pueden observarse elementos de este tipo correspondientes a la última glaciación.

Imagen 2. Áreas de distribución del Cephalorhynchus eutropia.



Fuente: IFOP.

Respecto al Cahuelche que emerge luego de estos eventos catastróficos, podemos describir a la tonina negra o delfín chileno (*Cephalorhynchus eutropia*), como un mamífero marino de menor tamaño que mide alrededor de 1,65 mts de largo y su peso bordea los 63 kg promedio, es una especie endémica de Chile y su distribución va desde la región de Valparaíso hasta la entrada del estrecho de Magallanes, teniendo áreas de mayor abundancia las cuales son las costas de Arauco, Valdivia y el archipiélago de Chiloé. Su desplazamiento es lento pero siempre se les ven en grupos, estos pueden ser grupos pequeños los que

pueden ir desde 2 a 10 ejemplares que suele ser lo habitual pero otros pueden estar formados por 50 a 100 individuos. Habitan en zonas costeras del Pacífico oriental a no más de 200 m de profundidad aunque su comportamiento en océano abierto no está documentado científicamente.

La tonina chilena es calificada como uno de los cetáceos delfínidos más pequeños que existe y como características físicas principales podemos decir que posee grandes particularidades como lo es su aleta dorsal que tiene forma de “s” y además es redondeada lo que permite su fácil identificación con respecto a otros cetáceos, sin embargo en cuanto a su coloración resulta ser un conjunto de tonalidades grises, exceptuando su barbilla y vientre que poseen un color blanco, los tonos grisáceos superiores hacen que se camuflen muy bien y sean poco distinguibles en aguas turbias las cuales gustan frecuentar, estas incluso pueden ser estuarios o ríos los cuales pueden penetrar ya que prefieren zonas con una alta fluctuación de mareas y también zonas de corrientes fuertes, se consideran además especies algo tímidas y de poca interacción con las embarcaciones. Su distribución se asocia a la disposición de alimentos, sin embargo no son especies que tiendan a moverse en grandes distancias por ello, es más son consideradas especies que son fieles a un sector en específico de extensión reducida. En el Archipiélago de los Chonos por ejemplo, los delfines chilenos se despliegan frecuentemente en los bancos naturales de huiro en busca de alimento y socialización con sus pares, de igual manera los delfines chilenos o tonina son considerados depredadores oportunistas que se alimentan de peces que habitan aguas someras (poco

profundas) como lo son las sardinas y anchovetas, además su dieta contempla crustáceos y cefalópodos. El avistamiento de sus crías se da entre los meses de octubre y abril. (Hucke-Gaete & Ruiz, 2010).

La gran particularidad que posee el delfín chileno es que es una especie endémica del país, este pertenece al género *Cephalorhynchus* del cual sólo se desprenden cuatro especies en el mundo dispersas todas en el hemisferio sur, dos de éstas con una reducida distribución, como lo son el delfín de Héctor en las costas de Nueva Zelanda y el delfín de Heaviside en la costa de Sudáfrica, otra especie con una distribución más extensa corresponde a la tonina overa también conocida como el delfín de Commerson que se encuentra en el extremo sur del continente Sudamericano y al sur de los del océanos Atlántico e Índico.

En cuanto al delfín chileno este es considerado como la especie más nueva de este género, tomando distancia territorial de la tonina overa también presente en el país hipotéticamente debido a barreras que se produjeron durante la última glaciación donde una gran muralla de hielo aisló a la Patagonia del resto del territorio haciendo que la especie se desarrolle hacia el norte de ésta, posteriormente con el deshielo comenzaría el delfín chileno a desplazarse hacia el sur y colonizar las regiones en donde está presente el día de hoy (Capella & Gibbons, 2019) En teoría éstas serían las causas del endemismo que presenta la especie *Cephalorhynchus eutropia* y la distancia que presenta con otras especies presentes en Chile.

El caso del endemismo en Chile es una constante, ya que las diferentes barreras

geográficas que presenta el territorio han hecho del país un lugar con una biodiversidad única y diferente a los demás territorios de la región sudamericana y referente a esto se puede mencionar que:

“La diversidad taxonómica de Chile es considerable, un 36 por ciento en relación a la mundial, y comparable a la de países sudamericanos de mayor extensión territorial, como es el caso de Brasil y Argentina. Dentro de la riqueza taxonómica que se encuentra en Chile, es importante destacar dos especies endémicas (sólo habitan en nuestro país): el delfín chileno (*Cephalorhynchus eutropia*), en la costa central y sur, y el lobo fino de Juan Fernández (*Arctocephalus philippii*), en el archipiélago con ese nombre” (Capella & Gibbons, 2013)

El comportamiento del delfín chileno está determinado por su distribución geográfica, fuentes de alimentación y nivel de sociabilización. En lo que se refiere a la distribución geográfica los delfines chilenos resultan ser una de las especies menos estudiadas de los cetáceos en Chile, sin embargo es claro que se trata de una especie costera que acostumbra las aguas de poca profundidad, incluso es posible que adentren en algunos ríos, por lo que es muy probable que puedan avistarse desde tierra firme en los sectores costeros. Debido a esto el acercamiento a las costas se debe principalmente por la concentración de sus fuentes de alimentación en donde se reúnen en grupos para así tener una cacería más efectiva, es por esto que se les ve algunos individuos dando saltos y que posteriormente formen grupos más numerosos, lo que bien pueden haber interpretado los habitantes de Chiloé al calificar este hecho como un llamado a sus pares a imitar su salto, sin embargo este comportamiento puede ser sólo esporádico, ya que los

integrantes del grupo pueden dispersarse a su voluntad posterior a la caza.

Por otra parte, calificaron además al Cahuelche (delfín chileno) de ser quién avisa los cambios en las mareas y el tiempo, esto es posible debido a que su preferencia son las aguas someras y tranquilas, pero además pueden frecuentar aguas turbias, frías y sobretodo corrientosas, lo que puede responder a un cambio atmosférico en alta mar, ya que uno de los principales elementos que permite la existencia de las corrientes marinas son los fuertes vientos que pueden venir asociados posteriormente a mal tiempo, cosa que se da constantemente en las sectores costeros donde el delfín chileno acostumbra a residir.

Otra característica que llama la atención en el relato del Cahuelche es el llanto que dicen escuchar algunos residentes de la costa, en este sentido el delfín chileno se caracteriza por producir sonidos muy diferentes al resto de los delfines, en este caso produciría sonidos en alta frecuencia y en forma de silbidos que se utilizarían frecuentemente en las interacciones sociales y para pasar desapercibido respecto otros depredadores como las orcas mientras caza (Capella & Gibbons, 2019). Es debido a esto que pudiese caracterizarse el sonido emitido por este delfín como un “llanto” el que se pudiese interpretar como mal augurio o presagio de alguna desgracia.

Por último, estos delfines como muchos otros, presentan una gran inteligencia, capacidad de socialización y rasgos comunicativos que suelen asociarse a capacidades humanas, por lo que se les asocia a un pasado humano como lo

descrito en la leyenda de Treng-Treng y Kay-Kay, todo debido a este tipo de comportamientos complejos difíciles de encontrar en otras especies de animales.

4. Reflexiona ciudadana y pedagógica

La transmisión de mitologías o leyendas por parte de los distintos grupos humanos tienen un propósito aún más profundo de lo que podemos dilucidar a simple vista, en un análisis más exhaustivo podemos darnos cuenta que la interacción entre hombre y naturaleza a través del tiempo tiene como consecuencia la adquisición y difusión de conocimientos que se transfieren a las siguientes generaciones con el fin de informar o advertir distintos acontecimientos o cuestiones por suceder.

En el análisis de la leyenda del Cahuelche se pueden identificar diversos aspectos que reflejan el conocimiento ancestral del pueblo mapuche. En primer lugar, la narración ofrece una explicación sobre la configuración del entorno geográfico y la interpretación de distintos fenómenos naturales. Dado que los pueblos ancestrales no contaban con conocimientos científicos formales, estas leyendas cumplían un rol fundamental en la transmisión de saberes, permitiendo comprender sucesos del pasado remoto y su impacto en el presente.

En el caso del Cahuelche, la leyenda parece estar vinculada a una especie particular, cuya singularidad la convierte en un símbolo del endemismo presente en Chile. La geografía del país, con sus barreras naturales y escenarios propicios, ha favorecido el desarrollo de una biodiversidad única e inigualable. El delfín chileno (*Cephalorhynchus eutropia*), con sus características morfológicas y

comportamentales, es un claro ejemplo de esta exclusividad, lo que resalta la importancia de su conservación. No obstante, el desconocimiento sobre esta especie sigue siendo considerable, tanto entre la ciudadanía como dentro de la comunidad científica, debido a la limitada investigación y difusión de información al respecto. En este sentido, la transmisión de conocimientos mediante leyendas, como lo hacían los pueblos originarios del sur de Chile, representa una estrategia valiosa para fomentar la conciencia sobre la preservación de esta especie.

Actualmente, el delfín chileno, como muchas otras especies marinas de Chile, se ve amenazado por la acción antrópica, en el caso específico de nuestro delfín, este presenta áreas de distribución exclusivas y reducidas ligadas siempre al sector costero incluidos fiordos y canales, las cuales se a visto amenazadas por la instalación de la industria acuícola en los mares del sur, reduciéndose así sus áreas de desplazamiento, además la industria resulta ser responsable de la destrucción de los suelos marinos debido a la contaminación que provocan los desechos emanados por estas, los cuales pueden ser desechos marinos provenientes de las mismas especies cultivadas, fungicidas, pesticidas, restos de pintura y antibióticos por lo cual se ha informado de especímenes con heridas en la piel y enfermedades exóticas debido dicha contaminación. Otro problema que se presenta en este tipo de actividades productivas tiene que ver con que las especies cultivadas en jaulas atraen enormemente a depredadores como el delfín chileno, por lo que para poder repeler estos depredadores las empresas acuícolas toman medidas como la instalación de aparatos acústicos, en otras ocasiones han habido matanzas

directas cuando ocurre algún acercamiento de estas especies a las jaulas salmoneras, todo esto hace que su área de distribución siga disminuyendo (Cisterna & Calderón, 2022). Se logra dilucidar, entonces, que dado el comportamiento que presentan los delfines chilenos esto genera un gran problema debido a la fidelidad que tienen con un lugar en particular.

En este caso, si la ciudadanía considerara mejor las especies que habitan este territorio tendríamos una biodiversidad sin especies amenazadas, pero como se menciona en el inicio de esta investigación, existe una intencionada pérdida de conocimiento ecológico ancestral como los presentes en los mitos y leyendas debido a los nuevos intereses y prioridades de la sociedad, como lo son la globalización, incorporación a los mercados e industrialización que bien puede verse reflejado en nuestro caso analizado, en las salmoneras del sur.

La protección de especies particulares, como el delfín chileno (*Cephalorhynchus eutropia*), requiere estrategias que integren tanto el conocimiento científico como el saber ancestral. Un enfoque fundamental consiste en retomar la transmisión de conocimientos a través de mitos y leyendas, ya que estos relatos permiten reconocer y valorar el entorno natural. Además, contribuyen a la reconstrucción del conocimiento colectivo y social, fortaleciendo la identidad cultural y el aprecio por el territorio habitado. En la cosmovisión de los pueblos originarios de Chile, la naturaleza era concebida como una entidad superior a las facultades humanas, lo que generaba un profundo respeto hacia ella. Esta perspectiva promovía una relación armónica con el entorno, basada en el reconocimiento de

los grandes espíritus que habitan la naturaleza.

Desde el ámbito educativo, la literatura desempeña un papel esencial en la transmisión de conocimientos culturales. Según Caldera y Escalante (2008), la literatura infantil estimula la curiosidad y la imaginación, fomentando el aprecio por la naturaleza, la comunidad y las experiencias personales. Asimismo, constituye un instrumento poderoso para la difusión de la cultura y la integración de diversas áreas del saber, como la historia, el arte, la música y la psicología, enriqueciendo el universo conceptual de los estudiantes y contribuyendo a su formación en valores.

En este sentido, el mito no solo representa una producción interpretativa y cultural, sino que también, al poseer altos estándares éticos, ofrece múltiples posibilidades para su aplicación en la enseñanza. De acuerdo con Ramírez y Santos (2018), su incorporación en la práctica escolar y en distintos niveles educativos lo transforma en un discurso capaz de influir en actitudes y comportamientos frente a problemáticas actuales.

Por otro lado, los relatos literarios con contenido cultural proporcionan información de manera cercana y estimulante. García (2008) sostiene que, especialmente en los primeros niveles educativos, el uso de leyendas en el aula resulta altamente beneficioso, ya que permite a los estudiantes desarrollar habilidades lingüísticas tanto a nivel oral como escrito. Además, el aprendizaje basado en relatos mitológicos se lleva a cabo de forma creativa y no sistemática, lo que contribuye a una adquisición del conocimiento más sólida y significativa.

Otro aspecto relevante en el ámbito educativo es la posibilidad de utilizar mitos y leyendas como herramientas para la enseñanza de la geografía, una asignatura que, en muchas ocasiones, es poco comprendida y valorada. Tradicionalmente, la enseñanza de esta disciplina ha estado dominada por un enfoque positivista, caracterizado por su determinismo y por métodos de aprendizaje tradicionales. En este paradigma, el estudiante asume un rol pasivo, limitándose a escuchar y memorizar contenidos sin la oportunidad de participar activamente en la construcción del conocimiento o desarrollar una perspectiva crítica. En este contexto, Miranda (2006) señala que:

"Se ha hecho inaplicable el constructivismo en la enseñanza de la geografía y ha obligado a los profesores a volver a la pedagogía tradicional, casi instruccional, sin otorgar la posibilidad de discusión y reflexión y, por lo tanto, manteniendo una enseñanza de la geografía positivista, que no permite contextualizar el conocimiento y mucho menos volverlo interesante para estudiantes y profesores."

A partir de este planteamiento, se busca evidenciar que la incorporación de mitos y leyendas en la enseñanza de la geografía puede contribuir a dotar a la disciplina de una mayor relevancia para los estudiantes. Asimismo, esta estrategia permite resaltar el carácter humanista de la geografía al integrar conocimientos locales como un medio de aproximación a los contenidos disciplinares.

Si bien las antiguas costumbres y saberes de los territorios han ido perdiéndose por diversas razones, su recuperación y difusión entre las nuevas generaciones es una tarea fundamental. En este sentido, el

uso de fuentes literarias culturales dentro de los establecimientos escolares resulta una estrategia eficaz, ya que, como se ha demostrado, este tipo de literatura fomenta la formación de ciudadanos empáticos con su entorno y críticos ante los desafíos y problemáticas actuales.

Del mismo modo, el rescate de relatos orales transmitidos dentro de las familias y comunidades adquiere un valor significativo, ya que permite reconocer y preservar el conocimiento que subyace en estas narraciones. La educación que se origina en el entorno social tiene un impacto aún mayor en quienes la reciben, fortaleciendo su sentido de pertenencia e identidad local.

5. Bibliografía

- Arredondo, P. (2006): "Paradigmas dominantes en el proceso de enseñanza aprendizaje de la geografía: Obstáculos epistemológicos para la enseñanza de la ciencia en el siglo XXI". https://www7.uc.cl/sw_educ/educacion/grecia/plano/html/pdfs/linea_investigacion/Que_Ciencia_Ensenar_IEC/IEC_109.pdf
- Capella, J. & Gibbons, C. (2019): Cetáceos y hombres, pp. 232-238. <https://www.puntaarenas.cl/archivos/500/CETACEOS.pdf>
- Capella, J. & Gibbons, J. (2013): Diversidad de especies: Mamíferos marinos. <https://docplayer.es/69081807-Mamiferos-marinos-diversidad-de-especies-juan-capella-y-jorge-gibbons.html>
- Cisterna, A. & Calderón, C. (2022): "Cetáceos de Chile: Diversidad y principales amenazas", pp. 95. <http://lachiricoca.cl/wp-content/uploads/2022/09/12.-LaChiricoca28-2-Cet%C3%A1ceos.pdf>
- Escalante, D. & Caldera, R. (2008). Literatura para niños: una forma natural de aprender a leer. Educere, 12(43), 669-678. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102008000400002&lng=es&tlng=es
- García, A. (2018): Las leyendas como recurso didáctico y creativo en 2° curso de Educación Primaria. Facultad de Educación de Soria, Universidad de Valladolid, (pp.1). <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/31694/TFG-O-1334.pdf;jsessionid=6EAEC837D5DFB6AC8310FC36E8A3C154?sequence=1>
- Gomez-Baggethun, E. (2009): Perspectivas del conocimiento ecológico local ante el proceso de globalización.
- Hucke-Gaete, R. & Ruiz, J. (s.f.). Guía de campo de las aves y mamíferos marinos del sur de Chile, pp. 50-51. https://www.researchgate.net/publication/258121263_Guia_de_campo_de_las_aves_y_mamiferos_marinos_del_sur_de_Chile
- Poblete, (2010): Caracterización de las fuentes sísmicas de subducción inter-placa del centro-sur de Chile a través de un sistema de información geográfica, pp.1. http://repositorio.udec.cl/bitstream/11594/2257/3/Memoria_PatricioPoblete.pdf
- Quintana, B. (1965). Chiloé mitológico, pp.12. <http://chiloemitologico.cl/wp-content/uploads/2012/10/libro.pdf>
- Ramírez Angarita, Claudio, & Santos Gutiérrez, Cristhian Ricardo. (2018). Consideraciones teórico-metodológicas del mito como vía de comprensión e integración cultural. Praxis & Saber, 9(20), 41-74. <https://doi.org/10.19053/22160159.v9.n20.2018.8295>
- Reyes-García, V. (2007): El conocimiento tradicional para la resolución de problemas ecológicos contemporáneos.
- Reyes-García. (2009): Conocimiento ecológico tradicional para la conservación: Dinámicas y conflictos. https://www.fuhem.es/papeles_articulo/conocimiento-ecologico-tradicional-para-la-conservacion-dinamicas-y-conflictos/
- Sernapesca. Tonina negra o delfín chileno. http://www.sernapesca.cl/sites/default/files/impresion/rescateyconservacion/fichasespecies_conservacion/delfinidos/toninanegraodelfinichileno.pdf
- Tilley, D. (2016): Serpientes, espíritus y hombres: el relato mapuche de Treng-Treng y Kay-Kay. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5737854>
- Valenzuela, E. (2011): La leyenda: un recurso para el estudio y la enseñanza de la Geografía.
- Villagrán, C. & Videla, M. (2018): Perspectivas del conocimiento ecológico local ante el proceso de globalización.
- Zalles, J. (2017): Conocimiento ecológico local y conservación biológica: la ciencia postnormal como campo de interculturalidad. ISSN: 1390-1249.

<http://dx.doi.org/10.17141/iconos.59.2017.258>

7